

La Nueva España.

DIRECCION

ADMINISTRACION

Madrid:

Isabel la Católica, 25.

Diario político.

AÑO II.

SÁBADO 18 DE FEBRERO DE 1873.

NÚM. 72.

La Nueva España.

ESPAÑOLES DE BALDE.

Conviene recordarlo.

Era en Agosto del año último. El Sr. Ruiz Zorrilla, hombre de partido y rigoroso observador de las prácticas que hace necesarias la vida de la libertad, acudía a una reunión electoral con el objeto de dar gracias a nuestros correligionarios del distrito del Centro que le habían proclamado candidato para la diputación a Cortes.

Los que conservan vivo y palpitante el recuerdo de aquella reunión entusiasta; los que aplaudieron entonces la lealtad, la franqueza y el acendrado amor a las conquistas democráticas de que hizo gala el Sr. Zorrilla; los que no olvidan el espectáculo realmente conmovedor que aquel pequeño *meeting* ofrecía en esos momentos en que las pasiones mas nobles levantan la política a la altura de los principios; los que nunca dejarán de recordar que en aquellos momentos la palabra sencilla, espontánea, sin adornos oratorios del señor Zorrilla, esponía nuestros principios y los propósitos del Gobierno de que era jefe, para arrancar de todas las manos unánimes y repetidos aplausos y de todos los labios palabras de admiración y de entusiasmo; los que no han olvidado nada de esto, porque hay cosas que difícilmente se borran de la memoria, no dejarían de escuchar entonces, ni hoy de repetirlo, que aquel día y en aquel acto, ocupándose el Sr. Ruiz Zorrilla de las cuestiones suscitadas por la política ultramarina, decía:

Nosotros somos españoles, amantes como el que mas de la honra, de la dignidad y de la integridad de España, y tenemos, respecto de algunos otros, la ventaja de que somos españoles de balde. ¡Ojalá que todos lo sean!

Numerosas aclamaciones acogieron esta frase que, mentira parece, simbolizaba acaso mucho de lo que hay en el fondo de las cuestiones ultramarinas, que el espíritu positivo y calculador de los conservadores ha desnaturalizado, desmoralizándolas y desmoronando con ellas nuestra política hasta un extremo desdichado para el país, que es en resumen quien recibe el sedimento de todas estas impurezas.

Las palabras del Sr. Ruiz Zorrilla enuncian por otra parte una gran verdad, que en el transcurso del tiempo ha acabado por obtener demostración completa.

Cuando el digno presidente del Consejo levantaba con ellas una tempestad de aplausos en el salón del Conservatorio, éramos lo que somos hoy, españoles; pero españoles de balde. Españoles que defienden la integridad del territorio, mas que desean al mismo tiempo que allá, en el mar de las Antillas, suene algún día la palabra libertad como fraternal emblema que nos enlace a los que, hijos de unos mismos padres, proseguimos en diversos continentes una obra análoga, la obra de la civilización y del progreso, la obra del derecho y de la justicia, supremo ideal a que aspiran los pueblos, y que dichosos nosotros si acertamos a reflejarlo en alguno de nuestros actos.

Y que en la actitud que hemos adoptado, y que en la actitud en que nos confundimos todos los amantes de la democracia y partidarios de sus fórmulas, no entrará para nada interés alguno egoísta. ¡Hay quien lo dude?

Nosotros no defendemos nada que sea privilegio en pro de una clase determinada; nosotros no defendemos la suma de miles o de millones de reales que defienden, porque en el fondo no abogan por otra cosa los enemigos de la abolición. No pueden estar a nuestro lado esos grandes banqueros que han hecho una cuantiosa fortuna comprando blancos y vendiendo negros; no pueden estarlo los que, venidos de América, al regresar a la Península, trajeron sobre sí un capital numeroso, sabe Dios cómo adquirido; no pueden estarlo los que por la abolición pierden el derecho que tenían de disponer a su arbitrio de un centenar de infelices, y pierden con esto una suma crecida y aquella condición que los constituía en pequeños despotillas; no pueden estar a nuestro lado esos elementos y esas entidades que entre nosotros viven del misterio, pero a quienes une con las Antillas algún hilo mágico; no pueden estarlo esos órganos de la opinión bajo cada una de cuyas frases palpita un enigma y se esconde un secreto; no pueden estarlo, por último, los que indiferentes a la suerte de los desdichados hombres de color, ó sosteniendo con entereza que los tales no son hombres, ó los juzgan cosas, hasta el extremo de creer que sobre sus espaldas desgarradas por el látigo ó sobre sus frentes que la barbarie ultraja y el servilismo humilla, puede muy bien fundarse un pretexto político que cambie un ministerio y derribe una dinastía.

No, nosotros no somos nada de eso; ni a nuestro lado puede existir quien así piense y de tal manera se comporte. Nosotros no defendemos el capital de los opulentos cultivadores, ni las compras y ventas de los Cresos de nuestros días. Nosotros defendemos al pobre esclavo que nos recompensará con su gratitud; al isleño desamparado de la ley, que nos manifestará enternecido su reconocimiento por las garantías de bienestar que le facilitaremos; reuniremos largo caudal de placeres, amplia cosecha de felicitaciones; Europa entera se manifestará propicia a nuestros esfuerzos, nuestra conciencia satisfecha, nos dirá que cumplimos honradamente. Pero ¿qué importa todo esto a los que han hecho una fortuna vendiendo negros y comprando blancos? ¿Qué importa todo esto a los que ven la justicia en el saco de harina que se envía a la Habana, en la onza de oro que puede sacarse por la energía del mayoral, en el millar de pesos que se obtiene vendiendo a buen precio un lote de negros?

La conciencia ante eso nada significa, porque al obedecer sus impulsos, no habrá un solo cultivador, podemos asegurarlo, que nos espida carta de patriotismo; porque al seguir sus impulsos, nosotros no pasaremos de ser unos buenos españoles, que jamás habremos creído fuese América un pedo nacional, explotable para todos nuestros conciudadanos; porque nosotros, para concluir, habremos sido españoles de balde.

Y esta es la ventaja que poseemos respecto de muchos de nuestros adversarios.

Y esta es la condición, que ojalá todos tuvieran, para que los asuntos de Cuba y Puerto-Rico se tratasen en la Península en la forma en que debieran tratarse, y no como los tratan los esclavistas de todos matices, de todos colores y de todos los pretestos.

NUEVAS SENDAS.

El sistema de los delirios amorosos, de las cartas tiernas y las visitas reiteradas, que hasta ahora ha sido solamente aplicado a galanteos y cortejos, los conservadores lo han llevado al terreno de la política. Todos los medios son buenos cuando conducen a un fin útil, han dicho para sí los conservadores, y de aquí que, en su maquinismo inocente, hayan intentado para logro del codiciado poder aplicar a la política el sistema de un terno romántico.

Al sistema de las amenazas y a los recursos de reticencias antinómicas, han sucedido los galanteos mas suaves y las insinuaciones mas delicadas. Hasta ahora la epístola no había tenido mas significación que el de una confidencia amistosa ó de familia, ó el de un entretenimiento literario. Los conservadores, derrotados en cuantas sendas habían seguido para derrocar a la situación actual divorciándola de la dinastía, han meditado sobre la conveniencia de acudir a recursos menos infructuosos. Los conservadores, después de aclamar con regocijo acento un *eureka*, no menos entusiasta que el de Arquimides, han puesto con resolución manos a la obra.

Entonces apareció el género epistolar aplicado a la política; la epístola se convirtió en mediador respetable, y el timbre de correo adquirió la importancia de un sello de cancelería. La obra estaba comenzada, la literatura epistolar de fines del siglo pasado comenzó a resucitar en España, y las memorias de madame Sevigné y de la duquesa de Lanzun, comenzaron a tener imitadores. Esta aplicación del correo a la política estaba reservada a los conservadores para gloria suya; ellos eran los que debían continuar la romántica obra de Abelardo y Eloisa en epístolas no menos conmovedoras y tiernas, dedicadas a enamorar y a seducir. Sin embargo, estas cartas en serio escritas han tenido un éxito bufo, casi tan bufo como las célebres cartas del wals de la Gran Duquesa.

Detrás de los truenos viene el agua; detrás de las cartas se suceden las visitas. Todos los petimetres madrileños que diariamente se ocupan en hacer el *oso*, conocen la verdad experimental que estas afirmaciones encierran; los conservadores, que desde hace mucho tiempo se empeñan en venir haciendo el *oso* al poder, han dicho para sí, cual otros Tenorios, tras de las cartas se sucederán las visitas. Y las visitas se sucedieron. Empezó la nueva senda escribiendo, se inauguró otra nueva senda visitando. La montaña no viene a nosotros, se dijeron, nosotros iremos a la montaña; lo árduo de la cuestión es que no repararon en lo difícil de la subida y en lo resbaladizo que estaba el terreno.

Nunca volveremos a palacio; el jefe distinguido, el general experimentado, la esperanza de nuestro partido, no condescenderá con los ruegos de los que, ó débiles ó mal aconsejados, inclinan su ánimo a que transija con la firmeza de sus propósitos; esto afirmaron los conservadores, esto repetían eternamente sus diarios; y, con efecto, ha sucedido todo lo contrario. Al sistema de las cartas reemplazaba el mas insinuante de las visitas, y las visitas menudearon.

Los conservadores pretendientes van estrechando las filas y siguen todos los pasos de un enamorado cadete; ayer hacían el *oso* desde fuera, hoy ya visitan la casa y aspiran al título de novios oficiales. Cuáles sean los resultados de estas amorosas pretensiones, harto lo saben a estas fechas. Aquí tendría explicación oportuna la palabra aquella que tan gráficamente expresa la difícil situación de los amantes desdichados.

Por el respeto debido a la desgracia, no queremos nombrar el plural de un fruto que los conservadores han recibido como resultado final a sus románticos y apasionados galanteos.

POLITICA ESTRANJERA.

Se ocupan los periódicos franceses de la fracción derecha de la Cámara del discurso último pronunciado por Mr. Thiers ante la comisión de los treinta, y tratando de desacreditar la conducta del presidente de la república, dicen que la reserva que se ha propuesto respecto a los proyectos de reformas constitucionales, obedece a interés propio y a deseo de presentarse ante la opinión pública como hombre imparcial, justo, siendo así que no es sino un vanidoso ridículo. Este parecer de los periódicos de la derecha es una de las tantas calumnias como diariamente forjan contra el presidente de la república, a quien odian de todas maneras, y cuya personalidad en el poder es para ellos causa de recelo y alarma, pues comprenden que Thiers es el único hombre que en las actuales circunstancias puede oponerse a la marcha política conservadora que la fracción derecha quisiera imponer al país.

La conducta de Thiers, respecto a la comisión Dufaure, no puede ser ni mas digna ni mas merecedora de elogio y aplauso. Las reformas constitucionales, aunque sean indicadas por el gobierno, no deben ni pueden ser por él planteadas en proyecto en atención a que con este fin ha sido designada la comisión que actualmente entiende en ese asunto.

M. Thiers, comprendiendo perfectamente su situación, se ha negado desde un principio a las reiteradas instancias y continuas exigencias del duque de Broglie, a nombre de los miembros de la derecha, para que redactara un proyecto que sirviera de base de discusión a la comisión Dufaure. El presidente de la república, como jefe del poder ejecutivo, no debe tener iniciativa en la redacción de las leyes, aunque éstas sean formuladas en virtud de sus indicaciones acerca de su necesidad y conveniencia.

Respecto al incidente de la interpelación firmada por Belcastel, se asegura que, a pesar de no estar aun designado el día que de este asunto se ha de ocupar la Asamblea, y a pesar tambien de que los últimos días se decía no tendría efecto, los periódicos de la derecha no cejan un instante de insistir sobre este asunto y de ponderar la necesidad de exigir explicaciones del gobierno respecto a la dimisión de Bourgoing y a la política seguida en la Santa Sede.

La cuestión de instrucción pública está preocupando actualmente a casi todas las naciones de Europa. En Francia, M. Julio Simon se dispone a presentar su proyecto; en Alemania, la instrucción primaria ha sido últimamente objeto de trascendentales é importantes reformas; en Italia se trata de separar al clero del magisterio, y en Suiza se ocupa tambien el gobierno de mejorar las condiciones de la enseñanza pública y gratuita.

Últimamente, el consejo comunal de Friburgo ha publicado un reglamento, según el cual se aumentarán notablemente las asignaciones de los maestros de escuela que el canton sostiene. El mínimo de su asignación será de 1.400 francos, y podrá elevarse hasta 1.800 y 2.000; el máximo de la asignación de las maestras será de 1.000. Estas cantidades parecerán mezquinas, sino se tienen en cuenta las condiciones económicas de aquel país, que las hace elevarse, pues el numerario tiene allí valor crecido, en atención a lo repartido de los bienes y a la falta de acumulación de los capitales.

La decisión de la autoridad comunal será sometida en la próxima asamblea a la aprobación del consejo federal del consejo general de Friburgo.

El Times, ocupándose de los negocios de Rusia en el Asia Central, dice: «La campaña será probablemente difícil para la Rusia; pero al fin triunfará. Cualesquiera que sean los designios de la Rusia, tendrá siempre pretexto para avanzar en sus conquistas. Aun en el caso que Khiva estuviese mas próxima, sería difícil a la Inglaterra erigirse en defensora de un pueblo de salvajes.

Creemos por tanto que sería preferible que la Rusia, pidiendo garantía para el futuro, dejase al Khan en perfecta independencia. Si la Rusia es sincera en su declaración, ocúpese en extender su comercio y no en hacer nuevas conquistas. Ni sería tan difícil establecer relaciones entre Rusia y los principados tártaros bajo bases que reportarían beneficios a la Rusia sin excitar envidias de potencias extranjeras.

El conde de Schonwaloff declara que el objeto de la expedición es libertar los prisioneros rusos, y que la Rusia no tiene deseo alguno de ocupar el país de una manera permanente, ni de anexionarse el territorio de Khiva.

La alarma de la Inglaterra y sus recelos son grandes; teme que el poder de la Rusia se aumente con la conquista de Afganistán, y que la importancia de sus colonias comerciales se ameniguen por facilitarse a la Rusia un comercio directo con los pueblos asiáticos. La Inglaterra sigue con la Rusia respecto de este asunto una política semejante a la que está empleando con los Estados Unidos, respecto a la posesión de las islas de Sandwich. La Inglaterra, en su afán de dominar por el comercio, no puede nunca aceptar que las demás naciones establezcan sus posesiones marítimas ventajosamente.

El príncipe de Gales había, según se dice, pedido permiso a la reina para asistir a las exequias de Napoleón. Lord Granville se ha opuesto, y el príncipe ha abandonado su proyecto.

El Abend-Post, periódico de Viena, confirma las noticias de que el conde de Andrassy comunicando al conde Apponyi la respuesta de Beust al duque de Grammont, ha reiterado sus explicaciones anteriores sobre los sucesos que precedieron a la guerra de 1870.

El conde Apponyi está autorizado para comunicar a M. Thiers el contenido de este documento, de carácter personal, y a dejar a su juicio el uso que de él deba hacerse.

De Viena se ha remitido al periódico inglés el Daily News, un despacho de Routschouk, en el que se dice que la Puerta otomana, habiendo permitido la nueva apertura de la iglesia griega, la multitud penetró en la iglesia durante la celebración de los oficios divinos, rompiendo puertas y ventanas y profanando los altares.

Este brusco ataque produjo una lucha de la que hubo que lamentar varias desgracias personales. La Nueva Prensa libre, periódico tambien de Viena, publica un telegrama de Atenas, anunciando que la embajada de Austria ha recibido de Viena un despacho pidiendo con premura la respuesta del gobierno griego relativamente al arbitraje sobre el asunto del Laurium.

En Prusia continúan las alteraciones ministeriales; el rey aceptó a Selchow su dimisión del cargo de ministro de Agricultura. El presidente Dupernow de Posen, conde de Koenismark, ha sido nombrado su sucesor.

Ya suponíamos que la reseña que publicamos ayer de la reunión de la Tertulia progresista-democrática, no sería del gusto de La Epoca, pero no creíamos que le desagradase tanto que perdiera la calma hasta el punto de regalar a sus delicados lectores un párrafo que de seguro habrá crispado los nervios de muchos de ellos y habrá llevado el terror y la consternación a sus ánimos, evocando los sangrientos recuerdos de las matanzas de Setiembre; todo a propósito de una reunión tranquila y mesurada, mas tranquila ciertamente que esas borrascosas sesiones del círculo alfonsino, que hacen temer a los republicanos que el techo del local en que celebran sus reuniones se desplome; que tal es la calma que reina en el círculo aristocrático.

Con motivo de estos ruidos, nos decía un socio

del casino republicano que sus vecinos, mas que a discutir como conviene a personas tan cultas, parecían que se dedicaban a trabajos gimnásticos, a saltos de trampolín y a otros ejercicios de esta índole, y cuenta que no son asustadizos los republicanos.

Hé aquí, dejando a un lado lo de las folias, por lo disparatado é inoportuno de la cosa, el párrafo deletéreo de la en un tiempo amable Epoca:

«En los peores días de la primera revolución francesa, ó de la commune de París, se vio a veces celebrar con cantos y bailes los mayores desastres de la libertad y de la patria: con orgías animadas por la embriaguez del vino, de la sangre y de la pólvora, los horrores de la guillotina, de las matanzas y de los incendios. Aquí tenemos ahora, para celebrar los riesgos de la honra y del porvenir de la nación española, orgías de disparates.»

Responda por nosotros el extracto de esa memorable sesión, donde bajo formas tan brillantes, se ha espuesto la doctrina del partido radical en las cuestiones de Ultramar. La Epoca, además, para censurar el discurso del Sr. D. Juan Bautista Alonso, reproduce dos períodos que no tienen conexión ni sentido de la manera que La Epoca los transcribe. ¡Pobre recurso!

Como la verdad es después de todo tan ostensible, y como aun pretendiendo ocultarla y disimularla no es posible prescindir de ella, y cuando el sentimiento exaltado la pone con espontaneidad en sus labios, los mismos que la combaten la espresan a veces sin darse de ella bastante cuenta. Así le sucede a El Gobierno, órgano de los flexibles de su cuerda, aunque no sabemos si tambien de los inflamables.

Comparando la situación de los conservadores a la de los viajeros en presencia de los caimanes, vulgo alfonsinos en el campo político, dice que desde la caída del partido constitucional, estos caimanes de la patria española, arrastrándose al pie de toda altura donde se halla colocado cualquier conservador de la revolución, esperan humildemente, y mudando la guardia en ocasión oportuna, a que la víctima, que primero atacaron con salvaje insistencia, caiga entre sus mandibulas, bien cayendo voluntariamente a sus fauces, bien cayendo desfallecido en ellas, cansado de luchar hora tras hora, día tras día, noche tras noche, entre la claridad del zénit, ó en las profundas sombras de un desierto, sin sol, sin luna y sin estrellas.

Sospechamos que La Epoca no ha de hacerse cargo de esta terrible alusión, que tan perfectamente transparenta su posición de caiman político, razón por la cual desearíamos que El Gobierno nos explicara quien puede ser el angustiado viajero que, en tan difícil situación con sombrío colorido nos pinta.

Por lo demás, la conclusión de su artículo es tambien una verdad a medias espresada.

En todo caso, esclama, rara es la ciénaga en que no existen caimanes. La cuestión es ir roturando terrenos y cegando lagunas, que ellos irán desapareciendo.

La tierra está roturada, los pantanos seccionan ante el sol de la revolución. La generación, por consiguiente, está limitada. Andando el tiempo, no habrá caimanes ni ciénagas, que es diferente la enfermedad de los octogenarios, que es la que padecen los alfonsinos de la grave crisis que atraviesan los que de nacer acaban.

Faltábale a El Gobierno hacer notar que la ciénaga del doctrinarismo entero y de la conservación en masa, inclusa la de los constitucionales, se ha secado tambien del mismo modo que la alfonsina, y entonces hubiera resultado verdad completa lo que a medias ha confesado en sus quejas el entristecido diario del Sr. Topete.

Aunque el estenso y exacto extracto que damos en nuestro número de ayer, podría ser suficiente rectificación a las graves inexactitudes que contiene el suelto que dedica nuestro apreciable colega El Imparcial a dar cuenta de la reunión de la Tertulia progresista-democrática, a ruego de algunos de los oradores que cita, vamos a restablecer la verdad de los hechos.

El Sr. Rodríguez no dijo lo que le supone El Imparcial, sino lo siguiente: «Si ha de llegar el momento de que perdamos aquellas provincias, debemos mostrarnos antes dignos de poseerlas», sin que afirmara, como dice el colega, que aunque España misma resistiese, la abolición se llevaría a cabo.

El Sr. Labra no habló ni una sola palabra sobre autonomía colonial, ni siquiera dió a su discurso ese sentido; por el contrario, sostuvo el principio de asimilación.

Por último, el señor marqués de Sardoal, cuando habló de las reformas en Cuba, dijo que no creía que era político afirmar en absoluto que mientras hubiera en esta Antilla un solo insurrecto con las armas en la mano, no podrían llevarse las reformas, porque podría suceder que aquella se prolongara por los interesados en no llevar allí las reformas.

Esperan los interesados que El Imparcial rectifique las inexactitudes que señalamos, y es natural que así sea, pues esta cuestión de Ultramar, es harto espionosa de suyo, y harto grave para dejar correr esos errores en que, de buena fe sin duda, ha incurrido nuestro colega. Y ya que de este asunto nos ocupamos, diremos a El Debate que tenemos por exacta nuestra reseña.

Otro caiman, como diría El Gobierno, les ha salido de la ciénaga alfonsina a los conservadores que se dicen constitucionales, en El Tiempo. Este colega procura atraérselos, no con las apariencias del cocodrilo, sino con las encantadoras de la sirena, y les repite, encarándose con ellos, sus propias afirmaciones y pensamientos.

Mil veces, dice El Tiempo, discutiendo en particular y amistosamente con ellos, para atraerlos al buen camino, les oímos decir: «Si, teneis razón, todo eso es cierto; la revolución ha ido mas lejos

de donde nosotros queríamos que fuese; desencañamos el monstruo y se nos escapó; nadie más que nosotros deplora la anarquía en que vivimos; esto es insoportable; mas ¡qué queréis! nos es imposible volver atrás y contribuir a restaurar aquella dinastía, por nuestro esfuerzo derrocada en un momento de sorpresa.

¿Qué situación la de los constitucionales conservadores, y qué situación también la de los conservadores alfonsinos, al no comprender que, aunque los primeros se fueran con los segundos, estos no se llevarían al cabo más que un nuevo desprestigio, una debilidad más!

En resumen, los constitucionales declaran que la revolución se les ha escapado; pero unos y otros conservadores no han logrado todavía aperebirse bastante de que la revolución les ha cogido en sus redes de tal modo, que no les es ya posible hallar la salida.

Mucho preocupan en estos momentos a nuestro apreciable colega *La Discusión* los trabajos de la gente conservadora. Vendrán, dice el periódico republicano, vendrán los conservadores y con ellos nuestra ruina, nuestra deshonra y nuestra vergüenza. En nuestro concepto, *La Discusión* se alarma sin motivo. Los conservadores no vendrán, y por tanto, ni debemos temer nuestra ruina ni tampoco nos amenazan la vergüenza y la deshonra. Los conservadores no vendrán: *La Discusión* lo reconoce cuando dice en su artículo: «Los que reinan y no gobiernan, como en Bélgica, como en Inglaterra, como en todas partes en que se practica sinceramente el régimen constitucional, dejan a las Cámaras su independencia, y nunca proceden por golpes de Estado y odiosas imposiciones.» ¿Quién piensa ni puede pensar hoy en golpes de Estado ni odiosas imposiciones! Viva tranquilo nuestro colega, y confíe en que aquí se practica sinceramente el régimen constitucional y en que no es posible que en 1873 se restablezcan o imiten los procedimientos de 1866 a 1867.

Como el apreciable Sr. Jove y Hévía se ha encargado de escandalizarse a nombre de la religión católica en el Congreso, era natural que tratándose del proyecto de ley sobre secularización de cementerios, su señoría católico-alfonsina tomase la palabra y dijera algo importante en contra del indicado proyecto.

Y efectivamente, el Sr. Jove ha dicho una cosa verdaderamente estúpida, declarando que los cementerios secularizados no serán otra cosa que *puerileros*.

Por lo visto, la fe católica tiene, según el señor Jove y Hévía, la propiedad de embalsamar a los muertos.

Algo hay de eso, si bien se considera: el catolicismo ultramontano es el embalsamamiento del cadavérico carlismo y de los dispersados restos que han llegado a nosotros de las antiguas instituciones que nos ha legado la Edad Media. En los pueblos donde todavía se nota alguna superstición, y donde no se han acabado de extirpar preocupaciones de cierta especie, es porque la atmósfera de aquellos pueblos se encuentra todavía invadida del catolicismo jesuitico, que tanto nos recomienda el Sr. Jove. Hay, sin embargo, una inexactitud en las apreciaciones de su señoría: la putrefacción no se evita; lo único que hace es quedar encerrada y conservarse por mas ó menos tiempo en los célebres *sepulchros blanqueados*, de que tan elocuentemente les hablaba Jesús a los fariseos.

Dice *El Tiempo*:

Rada, el jefe de la banda carlista de Navarra, se ha llevado de San Martín, Uje y Olite, no solo el importe de las contribuciones, sino también el de las bulas. Hay quien asegura que Rada ha vivido largo tiempo en compañía del conde de Mantolera.

La cantidad que tomó Rada en el último de los pueblos citados asciende a 41.000 rs., llevándose además nueve caballos pertenecientes a igual número de vecinos.

De seguro que a Rada no se le ocurre lo de las bulas, á no haberse juntado con malas compañías. Dime con quien andas, te diré quien eres.

Honran á *El Gobierno* y merecen reproducirse, sus calorosas protestas en favor de la revolución de Setiembre. Cuando amigos suyos creen hacer profunda política envolviendo su desprecio en nebulosas frases y amenazando con arrepentimientos y consumando defecciones, es digna de alabanza la franqueza de aquel colega, y forma sobresaliente contraste su fe en el porvenir.

Por fortuna, dice, lejos de arrepentirnos, cada vez es mayor nuestra satisfacción por lo que hicimos y nuestra fe por lo que hacer no hemos podido.

Conservamos íntegra para la revolución del 68 la creencia de que fué un acto matemático y fatal de nuestra historia, un movimiento necesario y justo de aproximación á los pueblos modernos, una resolución tardía, pero ineludible, á la que precedieron los consejos mas patrióticos, la esperanza mas infundada y hasta la resignación, de tal clase y por tales modos probada, que mas bien pareció, antes de estallar el movimiento, rebajamiento deshonroso y cobarde, que temor patriótico de oscuras aventuras.

Tenemos, pues, fe en nuestra revolución; aceptamos sus consecuencias, respetamos sus instituciones, y el entusiasmo, y el valor, y la obstinación que los moderados no supieron tener ni demostrar para defender sus personas y sus ideas, le guardamos nosotros y nuestros amigos, estamos seguros de ello, sin vacilaciones en el alma, siquiera para poder esclamar, aun muriendo arrojados (que no moriremos, ni nos vencerán).

—En nada nos hemos parecido!

Yá pueden los alfonsinos buscar en otra parte revolucionarios arrepentidos: los hombres de *El Gobierno* permanecerán firmes en su puesto.

El Diario Español y *La Política* estaban ayer de buen humor.

La Política supone que se tiene poco menos que por cosa segura, que el Gobierno cede en la cuestión de reformas en Ultramar, y que la comisión nombrada hará algo parecido á lo que está haciendo la que se nombró para entender en el asunto de la acusación; ir ganando tiempo para preparar una solución conciliadora.

Júzguese la formalidad con que dice eso *La Política* por las siguientes líneas:

Nadie exige que se cante una palinodia absoluta; no por cierto: basta con que se pidan antecedentes para ilustrar la materia; por ejemplo, que un diputado pida y la comisión convenga en que se deban pedir las fotografías de todos los esclavos y sus partidas de bautismo; esto último sería lo mejor y mas entretenido por varios conceptos. De todos modos, ganando tiempo, la cuestión se resolverá por sí misma.

Oigase ahora á *El Diario Español* sobre el mismo tema:

«Primero en la Bolsa y después en el salón de

conferencias, han corrido noticias de crisis, señalándose hasta las personas que habían de formar la nueva situación; entre ellas eran los mas conocidos los Sres. Córdova, Peralta, Gast y Ruiz Gómez.

Este ministerio retirará los proyectos de Ultramar, y por lo tanto, sería una buena solución.

Como se vé, *El Diario Español* cumple el refrán que dice: «las bromas, pesadas ó no das».

Leemos en *La Iberia*:

«Para nadie es un misterio que los carlistas que dominan en Cataluña han organizado ya un servicio de empleados, estableciendo su sistema económico. Les faltaba solo hacer en el territorio las divisiones judiciales, y anoche salió ya de Madrid un joven abogado con el nombramiento de Jefe de uno de los distritos catalanes. Firma el nombramiento D. Carlos de Borbón.

Ni el escándalo puede ser mayor, ni hay ya calificativo para juzgar la conducta abandonada y apática del Gobierno.

Vamos á ver: ¿qué dirá cualquiera de semejantes horrores? D. Carlos de Borbón nombra Jefe á un joven abogado; ¿hay mayor escándalo? ¿Se quiere mejor prueba de la desatentada conducta del Gobierno radical?

Figurémonos que le nombra arzobispo de Toledo; ¿cuál no hubiera sido el horror entonces?

Pues figurémonos que le envía la credencial de emperador de la China; ¿hubiera habido nada mas inicuo que el Gobierno radical?

Conservadores sagastinos, un poco de buensentido, que os lo deseamos por lo mucho que necesitáis.

Segun version carlista, Saballs ha sido promovido por su rey al empleo de teniente general de los ejércitos de D. Carlos.

El uno juega á los reyes, y el otro á los generales.

Un periódico conservador supone que el duque de la Torre pudiera haber dicho al rey que laudablemente accediera á representar á la reina de Portugal en el acto del bautismo del nuevo vástago regio, si se libraba á las Antillas de la amenaza que sobre ellas pesa con las reformas proyectadas por el Gobierno.

Como el partido radical no ha de retroceder en esas reformas, la condición indicada hubiera venido á significar esto: «Dadme, señor, el poder, y mi esposa será la madrina.»

¡Valiente papel hubiera representado el duque de la Torre, produciéndose en esos términos! Toma y daga, ó dadme y os daré.

Nosotros colocamos mas alto al duque de la Torre considerándole incapaz de transigir con nadie ni con nadie por la posesión del poder.

Leemos en *El Diario Español* lo siguiente:

«Esta tarde se ha hablado mucho de haber estado en palacio los Sres. Ríos Rosas y Santa Cruz, no se sabe si invitados por alguien ó solo por un acto de espontánea cortesía, y ni aun se sabe de cierto que hayan estado.

Pero este sencillo suceso ha puesto en alarma á los radicales, á los inflamables, y á todos los que en este país de papanatís están siempre esperando que se le antojen los dedos huespedes.

Apurado el tema de las visitas y llamamientos á palacio del duque de la Torre, los conservadores empiezan á llevar y traer otros nombres. Esa es para ellos toda la política.

Volveremos á ocuparnos durante algunos dias en averiguar si esos señores fueron llamados ó se presentaron en palacio *motu proprio*; si entraron ó salieron por la mañana ó por la tarde, y otros pormenores no menos sustanciosos.

Por de pronto, *La Epoca* rectifica la noticia de *El Diario Español*, en lo que se refiere al señor Ríos Rosas. Y aun cuando fuera cierta, ¿habría de hundirse el mundo porque él y el Sr. Santa Cruz cumplieran deberes de respeto y cortesía?

Otros serán los que se alarmen por cosas tan sencillas: los radicales saben mirar bastante alto para desentenderse de pequeños accidentes.

Dice *La Iberia*:

«Trátase de dar un real decreto determinando la forma en que debe llevarse á cabo el acto de la inscripción en el registro civil del nuevo infante de España, cuya formalidad se considerará efectuada en el acto de la presentación.

El acto de inscripción vale al notario mayor del reino 25.000 duros.

Esto si es inaguantable. ¡Veinticinco mil duros para el notario mayor y no será ministro de Gracia y Justicia en aquel año ningún sagastino, conservador ó constitucional! Y continuará en el poder el actual Gabinete!

¡Canalla radicalesca! ¡Cimbrios miserables!

Cortes.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el viernes 17 de Enero de 1873.

Abierta á las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Después de presentadas varias exposiciones y de hechas algunas preguntas, se entró en la orden del día, tratándose de la secularización de cementerios.

Púsose á discusión el dictamen de la comisión, y el Sr. Pidal usó de la palabra en contra de la totalidad, tratando de demostrar lo injusto del dictamen, que, en su concepto, era la violación mas completa del derecho de propiedad y de la libertad de conciencia.

El Sr. Huelves: No sabía que iba á tener la honra de contestar al Sr. Pidal; pero sus últimas frases me han obligado á ello. Me encuentro en mejores condiciones, porque soy individualista, y como tal, debo decir que en este proyecto no hay nada que no esté dentro de ese criterio.

También me hallo en condiciones favorables en lo que se refiere á la cuestión religiosa, porque ni odio á la Iglesia católica, ni la tengo miedo. Hace bastantes años, cuando regían otras leyes, que me encontraba, y no por mi voluntad, fuera de su seno, y la considero además un cadáver. Reconozco que ha sido un gran medio de progreso, y quizá la única ilustración durante algunos siglos; pero su tiempo ha pasado. Para imponerse á los demás poderes del Estado, le ha sido preciso ya en estas últimas épocas aliarse con el trono, y hoy mismo la insurrección que existe en algunas provincias lleva por lema el Trono y el Altar.

Siento que el Sr. Pidal no haya tenido tiempo para estudiar este dictamen, porque si lo hubiese hecho, se hubiera convencido de que aquí no hay

violación del derecho de propiedad, ni de la libertad de conciencia.

Pretende el Sr. Pidal demostrar que la Iglesia no ha invadido las atribuciones del municipio, manifestando que la existencia de estos es posterior á la de la Iglesia; pero la de la sociedad es anterior, y también tiene sus derechos. Por lo demás, esa invasión está demostrada con lo sucedido en tiempo del Sr. González Brabo.

Sabido es que por aquella época, los mayores contribuyentes de una población construyeron un cementerio, cuya vigilancia encomendaron al alcalde; pero el cura se apoderó de la llave del cementerio, y dijo que era suyo; y aquella propiedad fué incautada por el cura párroco.

Ha manifestado el Sr. Pidal que se obliga á enterrar á los católicos confundidos con los herejes, cuando cabalmente es lo que queremos evitar, y para eso dejamos á la Iglesia católica y á las sociedades particulares sus cementerios privativos, donde no tendrá entrada ningún impio ni hereje. De modo que es completa la libertad de conciencia lo que nosotros queremos. Para convencerse de ello, basta leer el art. 2.º del proyecto que se discute, que dice así:

«Los ayuntamientos, y en su representación los alcaldes, se incautarán inmediatamente después de publicada la presente ley, de los cementerios existentes que no pertenezcan á empresas ó fundaciones particulares.

En los pueblos que carezcan de cementerios, ó en donde los existentes no se acomoden á las prescripciones de esta ley y reglamentos que se dicten para su ejecución, se procederá á construirlos con cargo al presupuesto municipal, en el término improrrogable de un año.

Los cementerios que en la actualidad pertenecan á empresas ó fundaciones particulares, continuarán rigiéndose como hasta aquí por las reglas de su fundación; en cuanto no contravengan las disposiciones administrativas que existan en la materia, ó puedan adoptarse en lo sucesivo. En todo caso deberán atemperarse desde luego á lo prevenido en los artículos 4.º, 5.º, 6.º, 7.º y 8.º de esta ley.

También se lamenta el Sr. Pidal de que se viola la libertad del católico, pero no tiene en cuenta para nada que hoy se está violando la de los que no lo son. Ayer mismo se nos ha dicho aquí que al cadáver del secretario de un ayuntamiento se le ha dado sepultura en un terreno destinado al pasto de cerdos, lugar no muy adecuado, y en lo que la Iglesia no se ha mostrado muy generosa ni muy caritativa.

Háenos hablado el Sr. Pidal de los montes de oro que han debido traernos los protestantes. No es culpa nuestra el que no lo hayan hecho, sino de los que procuran que esto no suceda, armando ruido.

Persuádase, pues, el Sr. Pidal de que la causa que defiende está perdida. Nosotros no queremos desposeer á la Iglesia de nada. Tengamos en buena hora la Iglesia católica sus cementerios, pero tengamos también los demás. Aquí no se viola derecho alguno, ni tampoco la libertad de conciencia, que, por el contrario, tratamos de enaltecer.

Rectificaron ambos oradores, y el Sr. Jove y Hévía se levantó para hablar en defensa de la Iglesia, combatiendo el proyecto de secularización, y diciendo de paso que iba á ser uno de los últimos actos de un gobierno espirante, en el cual había ya ministros de cuerpo presente.

El señor marqués de Sardoal: He pedido la palabra para una alusión, precisamente cuando el Sr. Jove y Hévía ha pronunciado la palabra «cadáveres», y el Sr. Suarez y García me ha preguntado si era yo difunto. No, no me doy por muerto ni individual ni colectivamente; individualmente porque estoy hablando, y colectivamente porque el partido radical, á que pertenezco, está muy vivo. La alusión á que voy á contestar me la ha hecho el Sr. Pidal, quien ha creído que estaba en discordancia con mis amigos en esta cuestión. No es exacto; y si bien analizando detenidamente el proyecto podría haber algún punto secundario en que disintiera de él; en el fondo y en los principios estoy conforme.

Mientras la Iglesia ha tenido una intervención directa en todos los actos de la vida humana, claro es que ha debido intervenir en las manifestaciones de la vida de los españoles que eran legalmente católicos; pero la libertad de cultos se ha decretado; los moldes de la unidad religiosa se han roto, y es necesario que el Estado acepte las consecuencias que de esas reformas se derivan, estableciendo al lado del carácter religioso, bajo el cual puede considerarse toda religión positiva un carácter sintético; el carácter de ciudadanía, ante el cual todos somos iguales, y para cuyo ejercicio tiene que establecer reglas comunes á todos nosotros. De aquí ha venido la ley del matrimonio civil, con arreglo á la cual el ciudadano, cuando contrae matrimonio es ciudadano, por mas que tenga el carácter de católico, que puede desarrollarse fuera de la acción del Estado.

Otro tanto sucede con los cementerios. Votada la libertad religiosa, nos encontramos en este dilema: ó declaráramos que el enterramiento de los cadáveres correspondía por derecho natural al Estado, y que por derecho natural todos los individuos le tenían á ser enterrados, en cuyo caso era necesario que la ley de secularización de cementerios viniera, ó quedaba mas bajo el dominio de la antigua legislación, y en este caso teníamos que apelar á un procedimiento que diera al Estado la fuerza coercitiva necesaria para obligar á la Iglesia á que enterrase á todos los ciudadanos, para lo cual tendríamos que atentar á los derechos mismos de la Iglesia.

Yo siento, señores, que algunas personas y algunos periódicos que se llaman radicales, se hagan eco de una vulgaridad, que consiste en suponer que es digno de castigo el cura que se niega á enterrar en lugar sagrado á aquel que no ha cumplido en la hora de la muerte con los deberes religiosos que impone la religión católica.

Yo reconozco que un cura tiene el derecho, y mas aun, el deber, de no enterrar en lugar sagrado á la persona que ha manifestado con signos exteriores que se encuentra fuera de la Iglesia católica; pero entiendo también que el Estado tiene el deber de dar decorosa sepultura á todo ciudadano que muera, pertenezca á la religión que quiera.

Y yo, que no soy apasionado, debo decir que por razón de haber ejercido un cargo público de elección popular, me he visto en la necesidad de intervenir en casos de esta naturaleza, y cumplí mi deber manifestando que no es de la Iglesia ni de los clérigos de quienes puedo principalmente quejarme, sino de esas asociaciones particulares, de esos fariseos de levita que explotan la religión y se enriquecen por medio de las empresas de cementerios.

La vanidad ha sido explotada por medio de la religión, de la misma manera que ciertos partidos políticos descreídos presentan como punto de doctrina y hacen origen de provecho lo mas santo y lo mas sagrado, los sentimientos religiosos, que son los que constituyen la base y la esencia moral de todos los pueblos.

He contestado, pues, á la alusión del Sr. Pidal, y vuelvo á repetir que es muy posible que me en-

contrara, por razón de mis opiniones, acaso estramadas, en alguna disidencia con mis compañeros respecto de ciertos detalles, pero que no puedo menos de estar conforme en el pensamiento principal de este proyecto. Y hasta tal punto llevo mi lealtad y mi franqueza, que no tendría inconveniente, aunque lo comprendiéramos bajo distinto punto de vista, el Sr. Pidal y yo, en firmar una enmienda para resolver satisfactoriamente algunas dificultades que puedan surgir en la aplicación de esta ley. Es muy posible que las opiniones de su señoría y las mías se pudieran conciliar en muchos puntos prácticos, si bien habíamos de encontrarnos necesariamente en un punto de intersección que dividiría nuestras respectivas creencias.

El Sr. Vicepresidente (Gómez): Se suspende esta discusión, y tiene la palabra el señor ministro de Hacienda.

El señor ministro de Hacienda: Voy á ocupar por breves momentos la atención de la Cámara sobre un asunto gravísimo, relativo al presupuesto de gastos. En los pocos dias que llevo al frente del departamento de Hacienda, no he podido hacer un estudio detenido de los presupuestos; pero por virtud de los acontecimientos económicos realizados en esta última quincena, puedo decir que hay en el presupuesto de gastos ciertos puntos que exigen, á mi modo de ver, un cambio completo.

Me refiero á cuatro artículos principales, uno de los cuales afecta á las cargas de justicia, otro á las obligaciones de ferro-carriles, otro á la deuda del personal y otro á la Caja de Depósitos. En el artículo de las cargas de justicia se autoriza la conversión de ellas en un capital representado por la deuda del 3 por 100, lo cual traería consigo la posibilidad de emitir 400 millones en títulos. Por el que se refiere á las obligaciones de ferro-carriles, que representan unos 1.500 millones, habría que emitir 3.000 millones de trespases.

En la Caja de Depósitos hay una garantía en papel del 3 por 100 de los imponentes voluntarios, que asciende á unos 800 millones; y este capital, si variáramos una de las condiciones á que se encuentra afecto, podría salir á la plaza.

Por último, se manda al Gobierno presentar un proyecto de ley sobre la consolidación de la deuda del personal, que se puede calcular en unos 200 millones. Añadiendo á todas estas cantidades el importe de las subvenciones de ferro-carriles, que se pagan en trespases, y que puede ascender á otros 600 millones, resultará que habrá que emitir mas de 5.000 millones de trespases. Y si á esto añadimos la emisión, que según la ley del Banco hipotecario hay que hacer, llegaremos á la suma de 10.000 millones.

Yo dejo á la consideración de los señores diputados el efecto que produciría tan considerable emisión de títulos. He creído, por tanto, que era necesario modificar estos cuatro artículos, y por eso, contando con el asentimiento de la comisión, vengo á manifestar á la Cámara la necesidad absoluta de que se retiren estos cuatro artículos, ó toda la parte del presupuesto de gastos á que afecten, para presentarlos de nuevo con las modificaciones necesarias.

Yo, señores diputados, en un plazo breve he de traer á las Cortes la cuestión de Hacienda entera, y he de manifestar cuál es el verdadero estado del Tesoro, sin exagerarlo ni en sentido optimista ni en sentido pesimista; y me lisonjeo con la esperanza de que he de presentar la cuestión de tal manera, que todos los señores diputados han de comprender cuál es la situación del Tesoro como pueda comprenderlo el mismo ministro de Hacienda. Entonces esta gran cuestión se resolverá, no por la voluntad de un ministro, sino por la voluntad de los Cuerpos Colegiados, después de una amplia discusión. Si llego á interpretar el pensamiento de la Cámara, yo continuaré en este puesto y llevaré á cabo mis ideas; si no lo consigo, es claro que la persona que mejor interprete las ideas de la Cámara será la que le relice. Por ahora, lo que hay que hacer es evitar esta nueva emisión de trespases, y ruego á la comisión que retire los artículos á que me he referido.

El Sr. Romero Girón, de la comisión de presupuestos, dijo que ésta apreciaba las modificaciones que el ministro de Hacienda introdujese en el proyecto, y que obraría con entera libertad.

Continuó el anterior debate rectificando el señor Jove y Hévía, á cuyo discurso replicó el señor Romero Girón.

Dicho señor se extendió en consideraciones importantes y citó varios textos de San Agustín y otros santos padres para probar que la cuestión de los cementerios no debía considerarse como cuestión de culto, y que en ellas debía entender el Estado.

Continuó la discusión, alternando en el uso de la palabra los Sres. Jove y Hévía, Pidal, y Quiroga, que habló para una alusión y adujo ejemplos de curas que vivían con su mujer y sus hijos, que produjeron gran hilaridad.

El Sr. La Hoz consumió el tercer turno en contra.

Después de una ligera contestación del señor Huelves y varias frases del Sr. Lasala, se levantó la sesión.

Eran las seis.

Noticias.

La dimisión que se dice presentada por el general Peralta de su cargo de director general de estado mayor, ha sido solo formulada verbalmente, y no significa, ni mucho menos, como suponen los periódicos conservadores, un acto de oposición al Gobierno; es un acto de delicadeza justificado por las opiniones sostenidas por el citado general en las cuestiones de Ultramar. Podemos asegurar que no será admitida por el Gobierno.

Ha dicho *La Correspondencia* del día 13:

«En San Sebastián se ha reunido la mayoría de sus habitantes, habiendo firmado su adhesión á la Liga nacional para mantener la integridad del territorio.»

Nada de esto es cierto. Lo que ha sucedido es que se reunieron sobre quinientas personas; que algunas de ellas pidieron la palabra para combatir la esclavitud; que el presidente de la Liga, compuesta de carlistas y moderados, dijo que allí no se iba á discutir, sino á firmar, y que la reunión se disolvió sin tomar acuerdo, ni hacer cosa de provecho para la Liga.

He aquí la orden que el cabecilla Lizárraga ha dirigido á los jefes y empleados de las estaciones del ferro-carril de la provincia de Guipúzcoa:

«Dios, patria y rey.—Comandancia general de Guipúzcoa.—Como comandante general de esta provincia, nombrado por S. M. D. Carlos VII de Borbón y de Este (Q. D. G.), teniendo que emprender un movimiento general que libre á España de la esclavitud en que la tiene un extranjero, hijo del carcelero del Papa, el inmortal Pío IX.—Considerando que la circulación de los trenes, y comunicaciones telegráficas son al arma mas po-

derosa con que un *ateo* Gobierno cuenta, he creído conveniente ordenar lo siguiente:—Art. 1.º A las seis horas de recibir esta mi comunicación, deberán quedar desocupadas y cerradas todas las dependencias de la vía que está a su cargo.—Art. 2.º Pasadas las seis horas, serán hostilizados todos los maquinistas que conduzcan trenes y fusilados todos los empleados que sean aprehendidos en el servicio de la vía férrea, previa identificación de sus personas, convicción de la falta de cumplimiento a esta mi orden, y después de recibir los auxilios espirituales.—Art. 3.º Trascorridas las seis horas, principiará el deterioro en la vía, cuya indemnización jamás podrá tener la empresa derecho a reclamar.—V. E. mire ser católico español ante todo.—Obedezca mis órdenes, si es que ama a su patria, si no desea sumergir en llanto a su familia y a la de sus subordinados. Lo que comunico a V. E.—Antonio Lizárraga y Esquivel.
¡Ah bárbaros!

Se ha presentado al Congreso una proposición de ley pidiendo que los acuerdos que se tomen en el proyecto de ley sobre secularización de cementerios, rijan cuando como tal se promulgue, del mismo modo que en la Península, en la isla de Puerto-Rico, firmada por los diputados por aquella Antilla.

Ha fallecido el conocido poeta y novelista don Wenceslao Ayguals de Izco. Su muerte ha sido muy sentida en los círculos literarios.

Por el ministerio de Gracia y Justicia va a dirigirse una importante circular a los tribunales referente a los delitos de sedición y rebelión armada.

Los ayuntamientos de Poyo y Rosal, siguiendo el ejemplo de la inmensa mayoría de las de la provincia de Pontevedra, han dirigido calorosos telegramas a nuestro amigo el diputado Sr. Martínez Barcia, comisionándole para felicitar en su nombre al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros por el próximo planteamiento en Ultramar de las reformas, y muy especialmente por el proyecto de abolición de la esclavitud en Puerto-Rico.

En el monte de Taberniga (Logroño), ha sido copada una partida carlista en el momento de lanzar el grito de insurrección. Estos valientes están ya presos en Laguardia (Alava).

Se considera definitivo el triunfo en Durango del Sr. Zavala sobre su contrincante el señor Nandir.

A las cuatro de la tarde fondeó ayer en el puerto de Cádiz el vapor-correo español *Puerto-Rico*, con la correspondencia pública y de oficio y 272 pasajeros.

Anoche salieron de Azpeitia y Azcoitia los cabecillas Iturbe y Uribe, llevándose 30 jóvenes para unirse a las partidas carlistas.

El general Primo de Rivera persigue sin descanso a la facción Olla, y anteayer le disparó algunos cañonazos, causándole un muerto, un herido grave y un prisionero.

Ha salido de Málaga la cañonera inglesa *Pigeois*.

Ha llegado a Cartagena el vapor *Vulcano*.

Estos días han estado en palacio los Sres. Santa Cruz, Balaguer, Montejó y otros individuos de la fracción inflamable.

Los Sres. Salmerón (D. Nicolás), y conde de Catres, se proponen gestionar cerca del Gobierno la construcción de algunas carreteras en las provincias estreñadas, especialmente en la de Badajoz.

Se va a presentar una enmienda al proyecto de ley de secularización de cementerios, pidiendo que, dentro de ellos, puedan las diferentes sectas interesadas marcar terrenos para depositar en ellos los cadáveres de su comunión, sin que puedan construir cementerios aparte.

Ayer despachó con el rey el ministro de Fomento, llevando a la firma el decreto nombrando secretario de la Asamblea de la Orden civil de María Victoria a D. Francisco Luis de Retes.

En una de las representaciones que se están verificando en el teatro de Novedades del drama *Romper cadenas*, original del diputado republicano D. Luis Blanc, parece que algunos caballeros esclavistas protestaron contra algunas de las escenas del drama, en que con mayor energía se condena la esclavitud. Esta protesta dió por resultado una nueva salva de aplausos y un grito unánime de reprobación para los amigos del *statu quo*.

Ayer debió llegar a Madrid el regimiento de la Constitución, que si no ha salido ya, saldrá para Navarra uno de estos días.

Ha sido declarado cesante D. Tomás Oreña, jefe de la sección de contabilidad del Instituto geográfico, y nombrado en su lugar D. Manuel María Diz y Romero.

Varias personas se quejan del alumbrado del teatro de Eslava.

Ha sido trasladado a su instancia de la provincia de Murcia a la de Toledo, el ingeniero de montes D. Eduardo Pando.

Por el ministerio de la Gobernación se ha expedido una real orden disponiendo que no es aplicable el caso 11 del art. 26 de la vigente ley de reemplazos, a los mozos que tienen uno ó mas hermanos en la segunda reserva.

Ayer llevó el ministro de Fomento a la firma del rey cuatro decretos del ministerio de Gracia y Justicia declarando inamovibles a otros cuatro magistrados.

Se ha concedido el indulto a tres procesados de las penas a que se hallaban sujetos.

Ayer puso el ministro a la firma del rey los decretos concediendo cruces de María Victoria a don Eugenio Jaragarza, D. Gregorio Pedrosa Gomez y D. Juan Carrillo.

Se ha presentado una enmienda al Congreso firmada por los Sres. Carmona, Vidart, Quintana, Padial, Navarrete, Martínez y Novillas, pidiendo que el Congreso declare fijas las plazas de plantones encargados del material de artillería en las

capitales con parque, para el mejor servicio del arma.

Se ha remitido a informe del Consejo de Estado el expediente instruido sobre establecimiento del derecho de timbre que ha de imponerse sobre ciertos valores, de conformidad a las bases propuestas en el apéndice letra H de los nuevos presupuestos generales del Estado.

Ayer se reunió en el Congreso la sección tercera, que no pudo verificarse el día anterior por la falta de asistencia de algunos diputados.

Se ha dispuesto por la dirección general de aduanas que se habilite la playa de Sabinilla, provincia de Málaga, para el desembarque y despacho de maquinaria y carbones, procedentes del extranjero con documentos de la aduana de Marbella.

Por la dirección general de aduanas se ha pasado una comunicación al ministerio de la Guerra, escitándole para que, tan luego como las circunstancias lo permitan, vuelvan a sus puestos las fuerzas del resguardo, hoy distraídas con motivo de la insurrección carlista.

Se ha dispuesto que los contribuyentes por territorial tienen derecho a domiciliar el pago de sus cuotas donde lo crean conveniente.

Por la dirección general de Propiedades y Derechos del Estado, se ha dispuesto la enagenación en pública subasta de 11.000 quintales métricos de cobre fino existentes en las minas de Riotinto.

Se ha dispuesto por la dirección general de Rentas, se celebre segunda subasta para la adquisición de un millón de kilogramos de tabaco habano Vuelta-abajo, en vez de la de un millón quinientos mil kilogramos que se había anunciado; y que se reforme el pliego de condiciones respecto a plazos de entrega y pago, en armonía con el publicado para el contrato de hoja habana Vuelta-arriba.

En la dirección de la Deuda se han habilitado horas extraordinarias para terminar en un breve plazo la entrega de los títulos definitivos que se han de dar en pago de la tercera parte de los intereses de la Deuda.

Anteayer salieron para incorporarse al ejército del Norte 43 sanitarios con un sub-ayudante para el servicio médico y farmacéutico de aquel ejército.

Ha sido ascendido a jefe de negociado de primera clase de la tesorería central, el antiguo oficial de la misma Sr. Vega.

Ha sido destinado con ascenso a la dirección de Propiedades y Derechos del Estado D. Juan Escudero, que lo era de la Deuda.

Ayer se dió lectura en el Congreso al siguiente proyecto de ley, al que precede un extenso preámbulo:

Artículo único. El artículo 59 de la ley provincial de 3 de Junio de 1870, se entenderá redactado en la forma siguiente:

Art. 59. La comisión provincial está siempre en funciones activas y reside en la capital de la provincia.

Cada uno de sus vocales disfruta de una indemnización que en ningún caso podrá renunciarse, acordada por la diputación, y que no excederá de 5.000, 4.000 ó 3.000 pesetas, en las provincias de primera, segunda y tercera clase respectivamente.

Anoche salió de esta corte por el ferro-carril del Mediodía el general Baldrich.

Como en años anteriores, se celebró ayer en su Iglesia de la calle de Hortaleza la tradicional fiesta de San Anton. Inmensa concurrencia obstruía dicha calle y todas las inmediatas; llamando agradablemente la atención las vistosas moñas y lujosos atarjes, con que iban enjaezadas las numerosas caballerías que acudieron a la romería.

Apesar del gran barullo que durante todo el día reinó en aquella calle, ha terminado la fiesta sin que tengamos que lamentar ningún desorden ni el mas leve disgusto.

Ha fallecido en esta capital el día 16 del corriente el Sr. D. José Calvo, antiguo y distinguido actor que ha brillado en nuestro teatro en la época gloriosa de Guzmán y Romea. Ayer, a las tres de la tarde, se verificó el entierro, que estuvo concurrido y numeroso, asistiendo a él muchas de nuestras notabilidades de la escena, escritores y actores.

El nombre que el Sr. Calvo deja en la historia de nuestro arte dramático, ha sido heredado con no menos gloria por su hijo D. Rafael, tan estimado y querido por el público madrileño, que el año pasado le rindió por primera vez justos y merecidos aplausos en el desempeño de las primeras obras de nuestro antiguo teatro, principalmente en la difícil ejecución de la *Vida es sueño*. Esta esperanza será un consuelo para el arte que al sentir la pérdida del Sr. D. José Calvo se promete renovar las glorias de este ilustre apellido en su distinguido hijo, brillante porvenir de nuestra escena.

En la estación del ferro-carril de Mérida, han sido recogidas tres cajas que iban consignadas a un fondista de aquella ciudad, el cual, por no tener noticias de quién se las remitía, no quiso recibirlas, y dió parte a la Guardia civil, que se apresuró a detenerlas.

Las cajas contenían doce carabinas Remington, y 1500 cartuchos.

Aunque *La Correspondencia* de anoche viene llena de noticias de las facciones, de verdadera sensación, podemos asegurar, según las noticias, que creemos dignas, que la insurrección decae notablemente en Cataluña y las Provincias Vascongadas.

No resultan ciertos los rumores que circulaban ayer tarde en los círculos políticos acerca de una visita del Sr. Ríos Rosas al real palacio.

Según dice una correspondencia de Gadesa del 11, en persecución de los carlistas que habían estado en aquella ciudad y que tomaron la dirección del bajo Aragón, marcharon unos 200 soldados y algunos liberales de aquellos pueblos, y según noticia recibida allí, les alcanzaron el viernes 10 de los corrientes en Peñarroya, pueblo del bajo Aragón, a las diez de la noche. En dicha hora principió el fuego, que duró hasta las tres de la madrugada; habiendo resultado algunos solda-

dos y carlistas muertos y heridos y 40 de los últimos prisioneros.

La facción Tallada estuvo el 14 en Montreal cobrando, como es de suponer, la contribución. De resulta de la frustrada sorpresa de Villaseca se le han straviado unos 30 individuos que vagaron toda la noche por las inmediaciones de este último pueblo, sin armas y escondiéndose en los barrancos poseídos de gran pavor.

En la tarde del domingo último fueron trasladados a la villa de Rindoms cien fusiles para armar la Micia popular de aquel pueblo. Una compañía de infantería y una sección de caballería custodiaba el convoy. Las armas fueron repartidas inmediatamente, regresando a esta ciudad las fuerzas de ejército.

Leemos en *El Euzcalduna* de Bilbao del 12:

«Los tíos que, como ayer dijimos, se oyeron antes de ayer tarde hacia Zollo, fueron a causa del encuentro que con la partida de D. Cecilio, al que se había unido Aniceto Laguno, tuvieron las tropas. El resultado fué caer ocho prisioneros en poder de la Guardia civil, y un joven como de unos diez y ocho años herido de dos balazos, cuyos prisioneros llegaron a esta villa ayer al medio día, escoltados por una sección de carabineros.

La partida de Bernaola detuvo a un propio que conducía un oficio del brigadier Sr. Ansotegui para el gobierno civil de esta provincia.

Le ha sido levantada la suspensión del cargo de alcalde al D. Benidoleig (Alicante), por sentencia de la audiencia del territorio.

Le ha sido admitida, por motivo de salud, a don Rosendo Sánchez Barceló, la renuncia que había presentado del cargo de concejal del ayuntamiento de Tornvieja.

Son notables los trabajos que está llevando a cabo la comisión provincial de la exposición de Viena en Alicante, para presentar en la capital de Austria muestras de nuestros productos naturales e industriales.

Dicen de Badajoz, que es tan abundante la cosecha de aceite en aquella provincia y limitrofes, que en muchos pueblos faltan vasijas para guardarla, y que en algunos se vende ya a 25 rs. arroba.

El Avisador Malagueño reproduce íntegra la circular del señor ministro de Fomento a los gobernadores de provincia, respecto a que se le abonen sus pagas a los maestros de instrucción primaria; el referido colega la califica de importante.

La Tertulia de Cádiz hace grandes elogios de nuestro querido amigo y gobernador civil de aquella provincia, Sr. Moreno Portela, por la rectitud y actividad que demuestra en todo cuanto se relaciona con su difícil cargo.

Nos dicen de Barcelona que ha salido de aquella ciudad para esta corte, una comisión compuesta de un concejal de aquel ayuntamiento, del secretario de la ciudadela y del Sr. Pontserá, autor del plano de parques y jardines, con el objeto de arreglar las graves dificultades que se han presentado para convertir en parque aquellos terrenos.

El ayuntamiento de San Martín de Provensals ha abierto entre los vecinos una suscripción con el intento de crear y uniformar una fuerza de 30 movilizados y otros tantos suplentes, para defensa de la misma población y socorro de las inmediatas.

El taller «Ambut» dispone ya la cabalgata que ha de recorrer las calles de Barcelona el jueves de Carnaval. Se representará en la comitiva el entierro del «Gavilan», y será como un resumen de las cabalgatas anteriores y el desdiseño de la sociedad que trata después de modificar su organización. Un conocido artista dirige los preparativos de aquella mascarada.

Por peatones llegados a Tarrasa el lunes último, desde cuyo punto transmitieron por el telégrafo la noticia a Barcelona, se sabe que aquel día, a las seis de la tarde, era presa de las llamas la estación de Rajadell, a la que pegaron fuego los cabecillas Tristany, Gálcerán y algún otro que allí se hallaban reunidos. Por fortuna, no encontraron a ningún empleado, pues de otro modo podría haberle sucedido lo que al desgraciado jefe de la estación de Olesa.

Hé aquí el bando fijado por el ex-jesuita Goiriena en algunos pueblos de Vizcaya:

«Artículo 1.º Cualquiera autoridad ó particular que diere noticia a los defensores del extranjero de la estancia ó movimientos de los carlistas, será fusilado.

2.º Ningun confidente será fusilado, si descubre al que mandó no hallando este en armas.

3.º Si alguna persona, siendo obligada por los carlistas, les suministra víveres, hospedaje ó favor por esta razón fuese en algun modo vejada por los defensores del extranjero, las familias y casas de los liberales serán responsables a discreción.

4.º Si algun pueblo pudiese guardias en observación de los carlistas, pagará 10.000 rs. de multa por cada guarda.

5.º Se declara traidor a la patria a todo el que de palabra u obra defienda al extranjero.

6.º Todo el que tenga armas las presentará ante mi autoridad en el término de media hora.

7.º Los que en el mes de Abril último se presentaron en el alzamiento a favor de D. Carlos VII (Q. D. G.), se personarán ante mi autoridad, y en caso contrario serán considerados y tratados como desertores.—El jefe, Francisco de Goiriena.

Los Voluntarios de Eibar (Guipúzcoa), en número de 700, han ofrecido al Gobierno movilizar-se para combatir a los carlistas.

El comandante militar de Despeñaperros ha inspeccionado todos los puntos de la línea, no encontrando novedad alguna que participar al Gobierno.

Le ha sido concedido el cuartel para esta corte al teniente general D. Simon de la Torre.

Ha pisado ya, según dice un periódico, el territorio francés el último prisionero en Alemania. Es un labrador de Fontenay-les-Louvres, llamado Dubour, y el cual se hallaba bajo la acusación de que envenenaba a los soldados prusianos. Ha sido indultado por el emperador.

Entre el comercio de Tarragona se ha llevado

a cabo una suscripción en favor de las viudas de los desgraciados que perecieron en la explosión de la máquina del vapor del Sr. Llopis.

A treinta, cuando menos, asciende el número de periódicos diarios, revistas semanales, etc., etc., que se publican actualmente en Barcelona.

Refiere un periódico que 800 trabajadores de un ferro-carril de Minnesita (Estados-Unidos), habían quedado interceptados por las nieves, en un desierto, y su situación era muy crítica. La locomotora que fué a llevarles socorro recorrió la distancia muy lentamente, pues tuvo que ir destruyendo a fuerza de pico la nieve helada acumulada sobre los carriles a una altura de mas de una vara. Por fin les llegaron los socorros y están fuera de peligro.

Leemos en la *Crónica de Cataluña* del día 15:

«Anteayer trató la facción Guin de apoderarse de los Voluntarios de Castelltersol, pero fué vano su empeño.

Penetraron los carlistas en algunas de las calles de la población no fortificada, pero replegaronse los valientes Voluntarios, amparándose de algunas casas y de la iglesia, dispuestos a perecer antes que rendirse.

Armose un récio tiroteo, y creyendo los carlistas que lo que no podrían alcanzar por sí, lo lograrían escitando los sentimientos de familia, cogieron a varias mujeres y niños a fin de hacerles servir de escudo para acercarse impunemente a los puntos sostenidos por los Voluntarios.

El sistema, como comprenderá el lector, no tendrá nada de humanitario, pero es, en cambio, muy propio de la gente que lo emplea.

Ello, sin embargo, no bastó para que cediesen los valerosos liberales de Castelltersol. Sostuvieron heroicamente, sofocando, si así puede decirse, sus mas caros sentimientos en aras de su patriotismo, y avergonzados los carlistas comprendieron la inutilidad de su empeño y se retiraron.

Ayer continuaron coronando gran parte del día las crestas inmediatas al pueblo, pero no se atrevieron a probar nuevamente fortuna.

Tales son las noticias que se nos dieron ayer, añadiéndonos que, del bárbaro proceder de los facciosos con aquellas infelices mujeres y niños, resultaron heridas una criatura y una mujer. Mas aun; antes de retirarse rociaron las puertas de petróleo y arrimaron haces de leña, pegandoles fuego.

En sesión que celebró el día 14 el ayuntamiento de Barcelona, se aprobó una proposición en la que se pide se facilite al Gobierno por la laudable idea de la abolición de la esclavitud.

Se nos dice que el último sábado 11 del corriente, se supo en Granollers del Vallés sobre las doce y media del día, que la facción de Guin, fuerte de unos 150 hombres, estaba destruyendo el puente de Montmeló en el camino de hierro, habiendo llegado asimismo la noticia de que después atacaría aquella villa. Se tocó en seguida a sonaten; los vecinos se reunieron en la plaza; a los que no tenían armas se les repartieron por el alcalde las que existían en poder del ayuntamiento; y se tomaron las bocas-calles y las colinas de los alrededores de la villa. Al poco rato llegó la noticia de que la facción había abandonado el puente al oír el toque de sonaten y al saber las disposiciones que en Granollers se estaban tomando.

El Sr. D. Antonio del Rey y García, D. Antonio Selgas, D. Agustín Piñol y otras muchas personas de conocida influencia en los distritos de la Audiencia y la Latina, se proponen fundar un casino político en aquella parte de Madrid, en donde por una suscripción módica puedan asociarse los numerosos elementos liberales que cuentan en su seno. Parece que el pensamiento es resucitar el antiguo Circulo de la Amistad sobre bases muy beneficiosas para los socios, y al efecto se nos asegura que el dueño del café de San Isidro, persona muy estimada en el primero de los referidos distritos, cederá parte de los magníficos locales del piso principal en que tiene ahora establecidos los billares y solaz de tresillo.

Aplaudimos el pensamiento de nuestros buenos amigos, y deseamos que cuanto antes sea un hecho el proyecto en cuestión.

Se ha dispuesto que a la academia de cadetes de Pamplona, le sean entregadas carabinas sistema Berdan.

Por el ministerio de la Guerra se han dado las órdenes para mandar al capitán general de Cataluña 3.000 fusiles Berdan.

Por la comisión provincial de Zaragoza se ha pasado una circular a los ayuntamientos, disponiendo que paguen lo que se les adeuda a los maestros de primera enseñanza.

Dicen de Murcia que se trata de construir un camino de hierro desde la villa de Mazarrón al puerto del mismo nombre.

Al comisario de guerra del ejército de Filipinas D. Antonio Velasco y Gonzalez, que se halla con licencia en la Península, se le ha concedido pres-te sus servicios en este ejército.

Se ha concedido la cruz de tercera clase del mérito militar al intendente del cuerpo administrativo del ejército D. Manuel Martínez Tenaquero.

Por el ministerio de la Guerra se ha significado al de Fomento la necesidad de que, por el presupuesto del mismo, se abonen los haberes de dos celadores de fortificación que están con destino en el instituto geográfico.

Al comandante de ejército capitán de la Guardia civil D. Salvador Goyáñez y Sanjurjo, se le ha concedido la vuelta al arma de infantería de que procede.

En *El Noticiero de Murcia* leemos el siguiente curioso relato:

«Hemos tenido en nuestra redacción al anciano de ciento diez años que, como recordarán nuestros lectores, hemos dicho vive en la huerta, en el partido de Benitojan.

Este anciano, que goza de una perfecta salud, tiene una agilidad admirable, representa, a lo mas, setenta años, y es jefe de una dilatada familia que entre hijos, nietos, biznietos y tataranietos, se eleva al número de 500 individuos.

Este anciano es respetable, severo, de tez blanca y sonrosada; se ocupa en las faenas agrícolas, y, según nos dijo, no recuerda haber tenido nunca enfermedades graves, a pesar de haber pasado la mayor parte de su vida en los rigores del frío y del calor.

Es un caso de longevidad digno de llamar la atención.

Ha sido nombrado oficial primero de la contaduría de la administración local de Manila, don Pedro J. Solas, redactor que fué del periódico *La Constitución*.

Ayer llegó a Madrid el correo de Filipinas.

Oficial.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

LEY PROVISIONAL DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL.

(Continuación.)

Art. 566. El tribunal, al mandar que se entreguen los autos a las partes en cumplimiento de lo dispuesto en los artículos anteriores, adoptará las disposiciones a que se refiere el art. 545.

Art. 567. Presentados los escritos de calificación o recogidos los autos de quien los tuviere después de transcurrido el término señalado en el art. 561, la sala dictará auto declarando hecha la calificación, mandando remitir las diligencias y piezas de convicción al jurado, y disponiendo se haga saber a las partes que preparen los elementos de prueba de que oportunamente hubieren de aprovecharse.

Art. 568. Cuando la causa no correspondiere al jurado, el fiscal, si fuere parte en ella, y el querellante particular, si lo hubiere, formularán una conclusión mas en su escrito, fijando las penas de que deberán ser responsables los procesados.

Estos formularán también en su escrito la conclusión correlativa a la expresada en el párrafo anterior.

El ministerio fiscal y las partes manifestarán además en sus respectivos escritos de calificación las pruebas de que intentaren valerse, presentando las listas de peritos y testigos que hubieren de declarar a su instancia, y podrán exponer lo que estimen oportuno sobre la necesidad de que se constituya sala extraordinaria en la población que corresponda.

Art. 569. En las listas de peritos y testigos se expresarán sus nombres y apellidos, el apodo, si por él fueren conocidos, y su domicilio o residencia, manifestando además la parte que los presente a sí los peritos y testigos han de ser citados judicialmente o si se encarga de hacerlos concurrir.

Art. 570. Cada parte presentará tantas copias de las listas de peritos y testigos cuantas sean las demás personas en la causa, a cada una de las cuales se entregará una de dichas copias en el mismo día en que fueren presentadas.

La lista original se unirá a los autos. Pedirán además las partes que se practiquen desde luego aquellas diligencias de prueba que por cualquiera causa fuere de temer que no se puedan practicar en el juicio oral.

Art. 571. El tribunal examinará las pruebas propuestas, admitiendo las que considere pertinentes y rechazando las demás.

Para rechazar la propuesta por el querellante particular, habrá de ser oído el fiscal, si interviene en la causa.

Contra la parte del auto admitiendo las pruebas o mandando practicar la que se hallare en el caso del párrafo tercero del artículo anterior no procederá recurso alguno.

Contra la en que fueren rechazadas, o denegada la práctica de las diligencias que se hallaren en el caso anteriormente mencionado, podrá interponerse en su día el recurso de casación, si se preparare oportunamente con la correspondiente protesta.

Art. 572. El tribunal mandará expedir los exhortos o mandamientos necesarios para la citación de los peritos y testigos que la parte hubiere designado con este objeto.

Art. 573. Los exhortos o mandamientos serán remitidos de oficio para su cumplimiento, a no ser que la parte pidiere que se lo entreguen.

En este caso se señalará un plazo, dentro del cual habrá de devolverlos cumplimentados.

Art. 574. Las citaciones de peritos y testigos se harán en la forma establecida en el capítulo tercero del título preliminar.

Los peritos y testigos citados que no comparecieren sin causa legítima que se lo impida, incurrirán en la multa señalada en el núm. 5.º del artículo 49.

Si vuelvan a citar dejaren también de comparecer, serán procesados con arreglo a lo dispuesto en el segundo párrafo del artículo 383 del Código penal.

Art. 575. Las partes podrán recusar a los peritos expresados en las listas por cualquiera de las causas mencionadas en el art. 365.

La recusación habrá de hacerse en los tres días siguientes a la entrega al recusante de la lista en que se contenga el nombre del recusado.

Interpuesta la recusación, se dará traslado del escrito por igual término a la parte que intentare valerse del perito recusado.

Transcurrido el término, y depués o recogidos los autos, se recibirán a prueba por seis días, durante los cuales cada una de las partes practicará la que le convenga, con arreglo a lo dispuesto en el cap. II del tit. III de este libro.

Transcurrido este término, se señalará día para la vista, a la que podrán asistir las partes y sus defensores, y a los tres días de celebrada, el tribunal resolverá el incidente.

Contra este auto no se dará recurso alguno. Art. 576. El perito que no fuere recusado en el término fijado en el artículo anterior no podrá serlo después, a no ser en el caso de incurrir en alguna de las causas de recusación.

Art. 577. El tribunal adoptará instancia de parte las disposiciones necesarias para que pueda practicarse oportunamente la prueba propuesta, mandando que desde luego se proceda a ejecutar los reconocimientos e inspecciones oculares solicitadas por las partes y admitidas por el tribunal, siempre que de aguardarse a la práctica de las demás pruebas resultare la necesidad de suspender el juicio.

Estas diligencias se ejecutarán en la forma establecida en el cap. II, tit. III de este libro.

(Se continuará.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

DECRETO.

A fin de que las ceremonias que leben tener lugar con motivo del próximo alumbramiento de mi augusta y muy amada esposa, cuando el Todopoderoso permita que se realice tan fausto suceso, se verifiquen con todas las solemnidades acostumbradas.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Asistirán a la presentación del infante o infanta que dé a luz mi augusta esposa los ministros de la Corona; los jefes superiores de palacio y altos funcionarios de la real casa; el cuerpo diplomático extranjero con el introducido de embajadores; los presidentes de los cuerpos colegisladores con comisiones de ambos cuerpos; los presidentes del Consejo de Estado y Supremos tribunales; los prelados que hubiese en la corte; los capitanes generales del ejército y Armada; los caballeros de la insigne orden del Toison de Oro; los grandes de España; una comisión de dos individuos de cada una de las Supremas Asambleas de las reales órdenes de Carlos III e Isabel la Católica; los que han sido embajadores; el capitán general de Castilla la Nueva; el gobernador de la provincia de Madrid; los presidentes de la diputación provincial y del ayuntamiento de Madrid; los directores e inspectores de todas las armas.

Art. 2.º Tan luego como a juicio de mis médicos de cámara, se presenten señales evidentes de un próximo alumbramiento, por la presidencia del Consejo de Ministros, ministerios o jefes de palacio se avisará a las personas arriba designadas para que concurran a palacio de uniforme.

Art. 3.º Verificado el parto, la camarera mayor lo pondrá inmediatamente en conocimiento del presidente de mi Consejo de Ministros, quien anunciará a las personas presentes este fausto acontecimiento, participándoles el sexo del recién nacido, y lo comunicará al capitán general de Madrid y comandante general de mi Guardia, a fin de que se hagan con la posible celeridad las señales y las salvas de que trata el artículo siguiente.

Art. 4.º Para que el vecindario de la Muy Heroica Villa de Madrid sepa acto continuo si el recién nacido es infante o infanta, se enarbolará en el primer caso la bandera española en la parte del Real palacio llamada Punta del Diamante, y se harán salvas de 21 cañonazos en la Montaña del Príncipe Pio: en el segundo la bandera será blanca y las salvas de 12 cañonazos.

Art. 5.º Acompañado de los ministros de la Corona y de los jefes de palacio saldrá a la real cámara y presentará a las personas reunidas en virtud del presente decreto al infante o infanta recién nacido, que será llevado por la camarera mayor de palacio.

Acto seguido tendrá lugar la inscripción en el registro civil según las leyes del reino.

Art. 6.º El ministro de Gracia y Justicia, como notario mayor del reino, estenderá acta del nacimiento, presentación e inscripción en el registro civil terminadas que sean estas ceremonias.

Art. 7.º El presente decreto se comunicará por el presidente de mi Consejo de ministros a todos los ministerios y a mi mayordomo mayor para su cumplimiento en la parte que les es respectiva.

Dado en Palacio a diez y seis de Enero de mil ochocientos setenta y tres.—AMADEO.—El presidente del Consejo de ministros, Manuel Ruiz Zorrilla.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Los partes recibidos en este ministerio hasta

el día de hoy no señalan encuentro alguno con las facciones durante las últimas 24 horas.

Decreto admitiendo la dimisión que ha presentado del cargo de capitán general de las islas Baleares, el mariscal de campo D. Romualdo Crespo de la Guerra.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

DECRETOS.

Promoviendo a D. Eugenio de Angulo, presidente de la audiencia de Madrid, a la plaza de magistrado del Tribunal Supremo, vacante por jubilación de D. Francisco de Vera y Martínez.

—Nombrando a D. Alvaro Gil Sanz, diputado a Cortes, subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia, para la plaza de presidente de la referida audiencia, vacante por promoción de D. Eugenio de Angulo.

—Nombrando subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia a D. José Rivera, diputado a Cortes y director general de los registros civil y de la propiedad y del notariado.

MINISTERIO DE MARINA.

También publica hoy la *Gaceta* el proyecto de ley que será presentado a las Cortes, aboliendo las matrículas de mar.

La temperatura máxima de Madrid, fué ayer de 11,0; la mínima de 1,5

En el *Alcance* de ayer publicamos las siguientes noticias:

Anoche a las diez y media salió de Tarragona para Barcelona el vapor *Lepanto*, conduciendo los quintos de aquella provincia.

Las últimas noticias que recibimos de Bilbao, referentes a la elección que se está verificando en el distrito de Durango, dan al Sr. Zabala 750 votos, y al Sr. Nardir 31.

Una columna de carabineros se batía esta mañana con los facciosos por la parte de Leon (Pamplona).

El general Moriones, desde su llegada a Pamplona, se ocupa activamente en organizar y dar dirección a las columnas para la persecución de los rebeldes.

Hoy viernes, como es costumbre, ha recibido el ministro de Estado al cuerpo diplomático extranjero.

Mañana se recibe la estafeta general en el ministerio de Estado.

Esta mañana ha conferenciado con el señor ministro de Ultramar D. Nicolás María Rivero.

El ministro de Fomento ha despachado hoy con S. M.

Telegramas.

Lisboa, 17.

La emperatriz Amelia, viuda del emperador del Brasil D. Pedro I, está mejor de su grave enfermedad.

Continúa en la Cámara de los diputados el debate sobre el discurso de la Corona.

Han pedido la palabra varios diputados.

«La Opinión» ataca duramente al gobierno por su política interior.

San Petersburgo, 15.

El gran duque heredero está completamente restablecido de su grave enfermedad.

París 16.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 54,40.

El 5 por 100 id., a 88,95.

Consolidados ingleses, a 92 3/16.

El interior español, a 23 3/8.

El exterior viejo, a 27 3/16.

Idem de 1871, a 27 1/8.

Idem de 1872, a 26 11/16.

NOTA. A causa del mal estado de las líneas, no se han recibido todavía los despachos de noticias de Francia correspondientes al día de ayer.

París, 15 (noche).

Según las últimas noticias de Buenos-Aires, habían terminado las diferencias pendientes con Montevideo.

Los despachos de Chileschurt de esta tarde, dicen que a las once salió el cortejo fúnebre del palacio que habitaba Napoleon, llegando a las once y media a la iglesia.

Presidían el duelo el príncipe imperial y los príncipes de la familia de Bonaparte.

La emperatriz ha permanecido rezando hasta las cuatro de la tarde en la sala mortuoria. Al terminarse la ceremonia, 500 bonapartistas que asistían a la ceremonia, se han despedido del príncipe imperial al grito de «Viva el emperador!»—*Fabra*.

MILICIA CIUDADANA.

Servicio nombrado para el 18, a las ocho de la noche, en el principal de la Milicia Ciudadana y diputación provincial.—Noveno Batallón.—Jefe de día, señor teniente coronel del 3.º, don Juan Díaz Padilla.—Capitán de E. M., D. Manuel Caballero.

El brigadier jefe de E. M., GARMONA.

SANTO DEL DIA.

La Catedral de San Pedro en Roma, y Santa Prisca.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.

Deuda pública.—Intereses del 3 por 100 consolidado interior, facturas 5.112, 5.114, 5.116, 5.118 y 5.120, 2.051 a 2.060, 4.641 a 4.650, 2.901 a 2.910, 4.161 a 4.180 y 4.451 a 4.460.—Intereses del 3 por 100 exterior, facturas 1 al 25 inclusive.

Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos segundo semestre de 1872, núms. 6 y 7 de sorteo, carpetas 651 a 660, y 4.631 a 4.650 de señalamiento.—Id. de resguardos al portador, segundo semestre de 1872, bolas 5 a 8 de sorteo, carpetas 145 a 150, 171 a 180, 501 a 510 y 971 a 980 de señalamiento.

Tesorería Central.—Billetes del Tesoro vendidos en 31 de Enero de 1872, facturas 1.677 al 1.750.

BOLSA DE MADRID DEL 17.

FONDOS PÚBLICOS.	Ult. p.º	Carret. y sociedades.	Ult. p.º
3 por 100 consolidado.	24-00	Abril 1850, 4.000.	00-00
Títulos pequeños.	24-43	Junio 1851, 2.000.	00-00
A fin de mes.	00-00	Agosto 1852, 2.000.	00-00
Inscrip. del 3 por 100.	00-00	Marzo 1855, 2.000.	00-00
3 por 100 exterior.	28-80	Julio 1856, 2.000.	00-00
Materia del Tesoro.	00-00	Otras públicas 1858.	00-00
Personal.	00-00	Id. nuevas 2.000.	00-00
Sisas.	00-00	Id. id. 20.000.	00-00
Oblig. municipales.	00-00	Id. nuevas 20.000.	00-00
Empéstito Erlanger.	00-00	Id. nuevas 20.000.	00-00
Billetes hipotecarios.	101-50	Alar a Santander.	00-00
Id. Banco de Castilla.	00-00	Banco de España.	172-00
Bonos del Tesoro.	76-00		
Cantidades pequeñas.	76-00	Cambios.	
V. Diciembre de 1872.	00-00		
Id. Marzo de 1873.	96-50	Londres, a 90 d. f.	49-00
Los venciendos.	00-00	París, a 8 d. v.	05-14
R. de la Caja de Dep.	00-00	Burdeos, a 8 d. v.	00-00

El consolidado interior ha bajado 25 cént., los pequeños 25, los bonos 50 y los ferro-carriles 50; los billetes hipotecarios han subido 15 cént.

CAMBIOS OFICIALES SOBRE PLAZAS DEL REINO.

PLAZAS.	Daño	Benf.º	PLAZAS.	Daño	Benf.º
Albacete.		1/4	Lugo.		par.
Alicante.		1/2	Málaga.		par.
Almería.		1/4	Murcia.		1/4
Avila.	1/2		Orense.		par.
Badajoz.		1/4	Oviedo.		1/2
Barcelona.		1	Palencia.		1/2
Bilbao.	1/2		Pamplona.		1/2
Burgos.		1/2	Pontevedra.		1/4
Calatayud.	3/8		Salamanca.		par.
Cádiz.		1/4	San Sebastian.		1
Castellón.	par.		Santander.		1/2
Ciudad-Real.	1/4		Segovia.		1/4
Córdoba.		1/4	Sevilla.		par.
Coruña.		5/8	Soria.		1/2
Cuenca.		1/4	Tarragona.		1/2
Gerona.		1/4	Teruel.		par.
Granada.		1/2	Toledo.		1/2
Guadalajara.	1/4		Valencia.		1/2
Huelva.		1/4	Valladolid.		1/4
Huesca.		1/4	Vitoria.		1
Jaén.	par.		Zamora.		par.
Leon.	par.	1/2	Zaragoza.		1/2
Lerida.	par.	3/8			
Logroño.		1/2			

ESPECTACULOS DE HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8.—A beneficio de la señora Sass.—La Africana.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 126 de ab.—T. 5.º par.—Honrar padre y madre.—Por no explicarse.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 127 de ab.—Quinta serie.—T. 1.º impar.—Suños de oro.

De doce y media a seis de la mañana, baile de máscaras de abonados. Billete, 50 rs.

CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 112 de ab.—T. 1.º par.—Bandera negra.—Las tramas de Garulla.

VARIEDADES.—A las 8 1/2.—El perro del capitán.—La novia del general.—Medicina casera.—La marcha de los civiles.

NOVEDADES.—A las 8 1/2.—Romper cadenas.—Maruja.—Baile.

MARTIN.—A las 8.—El maestro de escuela.—La joroba del vecino.—Lazos eternos.—Justicia, y no por mi casa.—Baile.

ESLAVA.—A las 8.—Hay diez.—Alumbra a tu víctima.—Hijo por hijo.—Maruja.—Niños campanileros.

RECREO.—A las 8.—A beneficio de la señora Izquierdo.—Baile de novias.—De tal palo tal astilla.—Lectura de poesías.—La cabra tira al monte.—Lectura de poesías.—Los pájaros del amor.

CAPELLANES.—A las 7.—El mundo alrevés.—(Alza, pili!)—1872 y 1873.—Mal de ojo.—1872 y 1873.—Baile.

MUSAS (Núm. 19).—A las 8.—Los pastorellos en Belen.—Chivato es la selva encantada.—El sacristán y la viuda.

MADRID.—1873.

IMPRENTA A CARGO DE D. TEODORO LUCUIX.

Calle de Isabel la Católica, núm. 25.

SECCION DE ANUNCIOS.

EXPORTACION A TODA ESPAÑA.

Gran fábrica de jabón, almacenes de aceites, aguardientes, arroces, azúcares, bacalao y otros muchos artículos, a precios sumamente económicos.

Los almacenes están en Carabanchel bajo, Pinto, 12 y 14, y las fábricas de jabón en la calle Arboleda, 28, Carabanchel alto.

Los pedidos y toda clase de correspondencia, al depósito central de los Sres. TEROL, é Hijo, Relatores, 15, Madrid.

SASTRERIA FRANCESA.

CALLE DEL CARMEN, NUM. 6, MADRID.

Casa de confección a la medida con elegancia y economía, tanto en lo barato como en lo superior.

Se hacen Capas de buen paño, desde... 35 ptes. en adelante
Gazadoras y americanas... 20
Sacos y chaqués... 40
Levitás y chaqués negros... 40
Pantalones de pátencur... 10
Chalecos... 10
Carriks y Milors... 50

NOTA. En casos urgentes, se entregarán las prendas a las doce horas de tomada la medida.

VINO DE VALDEPEÑAS.

28 rs. arroba y 112 botella: pasas superiores de Málaga, a 44 rs. arroba y 2 rs. libro; latas de sardinas enteras, medias y cuartos, a 10, 5 y 2 1/2 rs. una; ostras frescas, a 4 rs. barril; pimientos, a 3 rs. bote; almendras tostadas, a 4 rs. libra; aceitunas reina, a 2 1/2 rs. libra y 9 rs. barril; vinos y licores del reino y extranjeros; legumbres de todas clases, a precios reducidos.

Leon, 7, y Espoz y Mina, 12. (D)

LECCIONES A DOMICILIO.

Un acreditado profesor de instrucción primaria superior y de comercio en títulos, que ha educado a muchas señoras y señores de la grandeza, pasará a casa de los que le favorezcan, avisando por el correo, calle del Conde de Barajas, núm. 6, principal derecha.

BODEGA ESPAÑOLA

Y ALMACEN DE TABACOS DE LA HABANA

DE A. L. DE SAN ROMAN,

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, NÚMERO 5, MADRID.

GRAN SURTIDO DE VINOS NACIONALES Y ESTRANJEROS.

Este establecimiento presenta vinos tintos ordinarios de mesa, que no son comunes en España, porque están cuidados y trabajados en madera como los mejores de Francia. Se garantiza la pureza de ellos y la no alcoholización. Seis años tiene de existencia dicha Bodega, y presenta vinos tintos en perfecto estado de la cosecha de 1865.

PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS.

papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones.—Calle de Preciados, núm. 15, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro, a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden ni empeñan alhajas de doble, de platiné, ni piedras falsas, y si solo de oro de plata y piedras finas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos papel del Estado, libranzas del Giro múltiple y carpetas de cupones.

LOS CODIGOS ESPAÑOLES